

ENTRE LETRAS

EL ESPACIO DE LOS LIBROS

Reseña: Carlos Villalba

Abogado experto en historia militar y en Derecho internacional humanitario.

UN LIBRO ES, ¡CÓMO DUDARLO!, UN FIEL COMPAÑERO DE VIAJE PARA TODO TIPO DE OCASIONES, UNA FUENTE DE CONOCIMIENTOS, DE DISFRUTE Y REVELACIONES. HE AQUÍ UNA PROPUESTA PARA EMOCIONARNOS, REFLEXIONAR, COMPRENDER Y, SOBRE TODO, PARA CULTIVAR EL JARDÍN INTERIOR DEL PENSAMIENTO.

MENTIRAS CREÍBLES Y VERDADES EXAGERADAS 500 AÑOS DE LEYENDA NEGRA

Autor: Enrique Sueiro

Editorial: Kolima

Madrid, 2022

298 páginas



A pesar de que desde hace ya bastante tiempo en los círculos de historiadores e intelectuales más solventes, tanto españoles como extranjeros, lo más grosero de la Leyenda Negra antiespañola se ha desmentido casi por completo, a nivel popular, tanto en España como en el extranjero, sigue existiendo una grave y peligrosa tergiversación de nuestra historia y se siguen admitiendo lugares comunes, anécdotas escatológicas e infamantes relatos sobre el papel de España y de los españoles a lo largo de la historia.

Solo a modo de ejemplo anecdótico, contaré que, en la reciente visita a La Alhambra (domingo 20/11/2022) que tanto disfruté junto a los miembros de la AAVT, escuché a una persona del grupo contar como cierta la falta de higiene de Isabel I, La Católica, con aquello de que no se cambiaría de camisa hasta la toma de Granada, de lo cual no solamente no hay ningún prueba histórica sino todo lo contrario; los documentos históricos, inventarios, ajuares, normas dictadas, etc. nos muestran a una persona atenta a la higiene, al menos tanto como el resto de sus contemporáneos o, acaso, más. Por mucho que se intenten desmentir, algunos bulos tienen tanto éxito que se repiten, difamando a personajes que, curiosamente, los “difamadores” aprecian.

Según la propia definición del autor de este libro, «la Leyenda Negra es una serie de estereotipos que transmiten una imagen falsa de la realidad histórica de España al magnificar bajezas y ocultar grandezas».

De eso trata, precisamente, el interesantísimo libro que hoy queremos recomendar. Su autor, Enrique Sueiro, no es un historiador, sino un reputado asesor en comunicación con una brillante carrera como profesor universitario, comunicador reputacional y asesor en gestión de crisis. Su libro no es un ensayo histórico al uso, aunque con rigor extremo nos presenta los hechos históricos, los ilumina con la luz de la comunicación, analizando de forma exhaustiva los errores comunicativos de España y los éxitos de sus enemigos, con un daño, de muy difícil reparación, a la reputación de nuestro país y su relevante papel en la historia.

El libro demuestra, a través de una acertada selección de episodios históricos decisivos, cómo no hemos sabido transmitir la veracidad de los acontecimientos, así como nuestra incapacidad a la hora de enfrentarnos a la transmisión falsa y torticera que los enemigos históricos de España han difundido con éxito probado. El propio autor lo expresa así (pág. 41): «Por su parte, la Europa católica, liderada por España y los Austrias-Habsburgo, pensó que bastaba ser para parecer, infravaloró la comunicación, no previó la consecuencia de la imprenta en la opinión pública futura, priorizó criterios éticos como la verdad, se apoyó en argumentos dirigidos a intelectuales y no al público general, y —en batalla sustancialmente asimétrica— no atacó con propaganda, o apenas lo hizo, a sus enemigos».

Como ilustración de esta reseña, sirvan estos dos escalofriantes grabados, totalmente descabellados, del orfebre y grabador belga Thierry de Bry, cuyo trabajo mucho contribuyó, en palabras cargadas de ironía del escritor mexicano Carlos Fuentes, a pintar a España como «brutal, sanguinaria y sádica, empeñada en torturar y asesinar a sus súbditos coloniales, en tácito contraste, sin duda, con la pureza inmaculada de los colonialistas franceses, ingleses y holandeses».



La visión del comunicador sobrevuela todo el texto para demostrarnos la trascendencia de la comunicación reputacional y de la capacidad de presentar la realidad de un determinado modo, adaptando la percepción a esa realidad y no al revés.

La introducción del libro, que el autor titula «Apertura (mental)», nos presenta las líneas básicas que se van a desarrollar y, con depurada técnica de comunicación, genera una expectativa que nos impele a adentrarnos en la lectura. Veamos algunos ejemplos textuales de estas propuestas iniciales de Sueiro:

- ◆ Evitar la extrema defensa y el radical ataque, sin matiz intermedio.
- ◆ Los españoles se consideran, injustamente, inferiores.
- ◆ Comunicar es también gestionar percepciones.
- ◆ Contra la verdad exagerada y la verdad omitida.
- ◆ La verdad no es equidistancia entre dos mentiras.
- ◆ Comprender no significa justificar.
- ◆ El error de mirar acontecimientos de ayer con los ojos de hoy.

Como bien argumenta el autor en estas jugosas 298 páginas, la reputación del papel histórico de España se refiere a

algo real, aunque se perdió por una interesada manipulación de la percepción de esa realidad por parte de sus enemigos. Lo que se percibe no siempre coincide con lo que es; en este caso el daño intencionado se centró en la percepción, pues la realidad no podía ser cambiada.

Hay personas, organizaciones y países que, de hecho, son mucho mejores, o peores, que su reputación. Además de unas prácticas políticas y sociales correctas, al menos acordes con su tiempo, la percepción ha de ser positiva. Y del mismo modo que resulta una gran falacia comunicar bien algo malo, porque no funciona a largo plazo; en cambio, algo bueno puede ser denigrado hasta conseguir una percepción general de maldad que no se acomoda con la realidad, pero se extiende entre gentes poco o nada informadas, listas para recibir mensajes simples y morbosos que generen interés en la masa y se asienten como realidades que nunca lo fueron.

Sueiro argumenta con datos históricos y ejemplos concretos que España tiene una muy mala reputación histórica, cuando sus errores no son mayores que los cometidos por otras naciones (Países Bajos, Alemania, Francia, Inglaterra) y, en cambio, sus logros son excepcionales.

Pero en estos 500 años, España no ha sabido gestionar esa reputación. A los responsables de gestionar el país siempre les ha alentado la equivocada idea de que la verdad acabaría imponiéndose. Es un problema de gestión reputacional, de comunicación.



Otro importante capítulo del libro, «Desvelar la mentira de la verdad exagerada» resulta muy destacable por su análisis novedoso de la utilización de las informaciones contenidas en los escritos de Fray Bartolomé de Las Casas, sobre todo en su *Brevísima relación de la destrucción de la Indias*. Con el fin de defender sus argumentos en favor de los indios, los textos del bienintencionado fraile se convertirían en unos de los argumentos más extendidos de la Leyenda Negra. A modo de ejemplo, en uno de los relatos de Fray Bartolomé recogido en su «Historia de las Indias», un soldado español mató con su lanza a 10.000 indios en una hora, 167 por minuto, casi tres por segundo. «Más que exageraciones, parece justo hablar de falsificaciones históricas. Transmitirlas resulta muy barato y venenoso. Combatirlas cuesta esfuerzo y lleva tiempo», asevera Enrique Sueiro.

En pocas palabras: un libro necesario, iluminador, con un estilo directo y claro y con una parsimoniosa lucidez que mucho necesitamos en nuestro día a día.

Muy bien resume tales cualidades este párrafo de su excelente prólogo, escrito por José Antonio Zarzalejos: «Uno de los grandes aciertos de esta obra consiste en su carácter pedagógico y proactivo. (...) la originalidad de este texto que, además de erudición histórica, ofrece una visión diferente en el entendimiento del sesgo canónico —y no por ello auténtico— con el que se ha leído y analizado la historia de nuestro país».